

ta al surgimiento de la dominación burguesa y desarrolla una de sus más interesantes proposiciones: la burguesía, lejos de ignorar su sexo, se dio de inmediato a la tarea de cuidarlo, protegerlo, cultivarlo y preservarlo; a partir de él intenta dotarse de una distinción de *clase*, basada en la salud, la higiene, la descendencia y la raza: "la aristocracia nobiliaria también había afirmado la especificidad de su cuerpo, pero por medio de la *sangre*", es decir, por la antigüedad de las ascendencias y el valor de las alianzas; la burguesía, para darse un cuerpo, miró en cambio hacia la descendencia y la salud de su organismo. El sexo fue la 'sangre' de la burguesía" (p. 151). En lugar de sangre azul, un organismo y una sexualidad acentuadas, saludables.

El proletariado adquirió cuerpo y sexualidad al sobrevenir conflictos como el del espacio urbano: cohabitación, proximidad, contaminación, epidemias, prostitución, enfermedades venéreas. Es entonces cuando el cuerpo se vuelve un sujeto de vigilancia. La burguesía, en efecto, ya no necesita afirmarse como clase dominante mediante su cuerpo, lo que anula el hecho de que la sexualidad —los efectos, compartimientos, las relaciones inducidas en los cuerpos y la voluntad de saber acerca del sexo— sea una tecnología política originaria e históricamente burguesa. En consecuencia, "no hay que referir a la instancia del sexo una historia de la sexualidad, sino mostrar cómo el 'sexo' se encuentra bajo la dependencia histórica de la sexualidad".

La voluntad de saber, primero de seis títulos para una arqueología de la sexualidad (los cinco restantes, que aparecerán próximamente, son *La cruzada de los niños*, *La mujer, la madre y la histérica*, *Los perversos*, y *Población y razas*) traza el método y el dominio en que se inscribe este proyecto, sus relaciones con el poder y la génesis de su práctica discursiva. Fundamentalmente, a Foucault le interesa el desplazamiento. Y como advierte Deleuze, se orienta a encontrar la forma en que se expresan las luchas de poder, para construir "pedazo por pedazo, el diagrama revolucionario donde surgen a la vez un nuevo hacer y un nuevo decir".³ Desde este horizonte, el primer tomo de la *Historia de la sexualidad* es un campo riguroso y específico —no necesariamente definitivo— que permite un nuevo acercamiento crítico a nuestra propia realidad.

Roberto D. Ortega



* Michel Foucault: *Historia de la sexualidad* / 1. *La voluntad de saber*. Traducción de Ulises Guinazú. Siglo XXI Editores, S. A., México, 1977. 194 pp.

Notas

1. *Vigilar y castigar*. Siglo XXI Editores, S. A., México, 1976, p. 34.

2. Se trata de un interesante ensayo: *Olvidar a Foucault*, publicado en *La cultura en México*, suplemento de *Siempre*, diciembre 29 de 1977. Baudrillard cuestiona lo que para él son figuras o limitaciones en la obra de Foucault y afirma que la Razón sexual es la nueva moral, y que precisa de una genealogía. En ocasiones, cuestiona a Foucault con los propios argumentos de éste ("el poder es algo que se intercambia"; el poder, la economía y el sexo son "trucos reales"). En todo caso, su punto de vista respecto a la sexualidad se sitúa —como Foucault señala respecto a Reich— "dentro del dispositivo de sexualidad". Baudrillard no disimula su molestia, además, por el "significado flotante" que aparece con frecuencia en Foucault: quiere cosas concretas.

3. Michel Foucault: *un nuevo cartógrafo*, por Gilles Deleuze. *La cultura en México*, noviembre 3 de 1977.

Reseña de reseñas

A partir del número próximo reseñaremos una serie de libros y revistas que hemos recibido del extranjero. Nos contentaremos ahora con enumerarlas: de Venezuela nos han llegado cuatro números de la Revista *Zona Franca*, que inició su tercera época en mayo. Esta revista, fundada por el poeta Juan Liscano, codirigida actualmente con Alejandro Oliveros, y con Julio Miranda como jefe de redacción, continúa una labor cultural de primera importancia que por su

alto nivel, sostenido gracias a la infatigable labor de su fundador (ahora director de la editorial Monteavila de Caracas) y de sus colaboradores, sigue siendo una de las mejores del continente. Ojalá pudiéramos recibirla con regularidad para que circulase por las librerías de esta capital, como circulan otras revistas venezolanas, entre ellas *Escritura*.

Del profesor chileno, Cedmil Goic, especialista en novela latinoamericana y literatura chilena (y director del *Handbook of Latinamerican Studies*, publicada por la universidad de Michigan en Ann Arbor) nos ha llegado *Dispositio*, revista hispánica de semiótica literaria, editada también en Ann Arbor, y dirigida por Walter Mignolo. El profesor Goic promete colaboraciones suyas, del poeta chileno Reynaldo Hahn del cual nos ha enviado *Hispanamérica* un libro de poemas: *Arte de morir*. Así como también de Walter Mignolo (ya mencionado) y de Luis Iñigo Madrigal, que ahora radica en Dinamarca.

Saul Sosnoski, director de la revista *Hispanamérica*, nos envía desde la Universidad de Maryland dieciséis números de tal publicación, así como varios de los libros que edita. Entre ellos, *Literatura hispanoamericana e ideología liberal*, de Hernán Vidal, y *Borges y la Cábala*, del propio Sosnoski.

De Nueva York llegará pronto *Escalandar*, cuyo director, el cubano Octavio Armand, ha enviado algunas colaboraciones a esta revista, que aparecerán en el número de febrero de 1978. Entre los textos contenidos en *Escalandar*, encontramos *Punto contra Punto*, texto poético, y un artículo sobre Zequeira, poeta cubano anterior a Martí y surrealista *avant la lettre*. El consejo de redacción de la revista está integrado, entre otros, por Octavio Paz, Guillermo Cabrera Infante, Pere Gimferrer, Guillermo Sucre y Julián Ríos. *Escalandar* promete ser "un espacio abierto al destino" (SIC).

Juan Soriano nos escribe desde París ofreciendo colaboraciones de pintores y escritores residentes en Europa. Hugo Verani, profesor uruguayo de la Universidad de California en Davies, nos enviará una introducción a los poemas inéditos de María Eugenia Baz Ferreira, —la importante poetisa uruguaya de principios de siglo— y un cuento, también inédito, de un importante escritor de su país, poco difundido hasta ahora: L. S. Garini.

Jaime Alazraki, ahora en Harvard, nos envía su libro *Versiones-inversiones/ Reversiones*, publicado por Gredos.